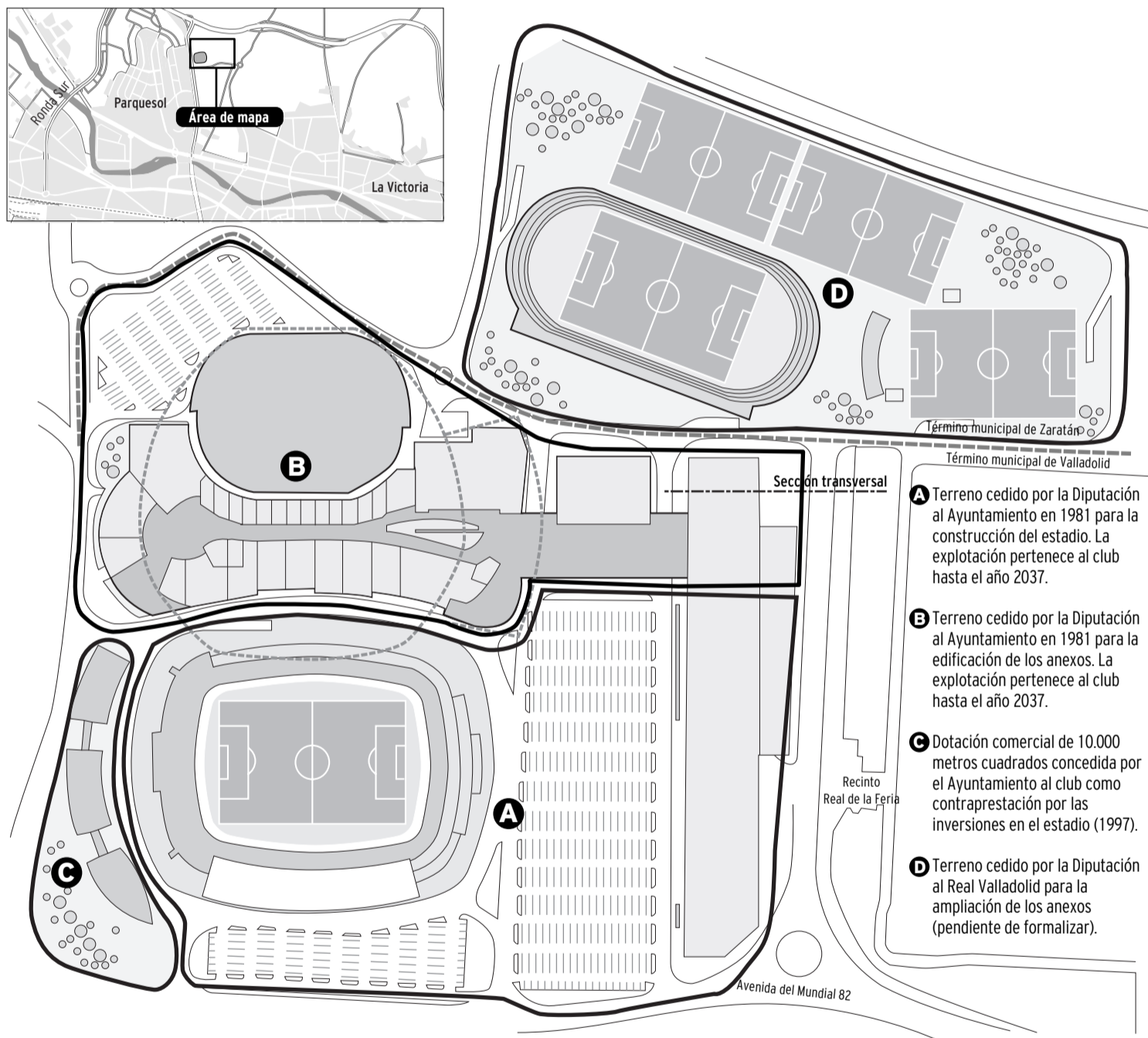


Deportes

El alcalde une el futuro del Valladolid al plan urbanístico junto al estadio

León de la Riva asegura que el equipo de baloncesto «en estos momentos es inviable» y la entidad blanquvioleta, «si no sale el proyecto, también»

LOS TERRENOS DE LA OPERACIÓN URBANÍSTICA



L. Z. LORENZO VALLADOLID

Javier León de la Riva aprovechó su visita a las obras del aparcamiento de la Plaza Circular para dejar caer una noticia que puede remover los cimientos del Real Valladolid a pesar de la aparente calma que muestra Carlos Suárez, tan acostumbrado a lidiar cada final de temporada con situaciones límite. El alcalde de Valladolid aseguró que está muy preocupado ante la posibilidad «de que la ciudad pueda quedarse sin club de baloncesto en la ACB y sin club de fútbol en Segunda División. El proyecto del Club Baloncesto Valladolid a día de hoy es inviable y el del Real Valladolid, si no sale el proyecto urbanístico, también».

Tras estas declaraciones de León de la Riva, a Carlos Suárez, presidente del Real Valladolid, no le ha quedado más remedio que hacer un pequeño llamamiento a la calma sin ocultar la complicada realidad que vive la entidad blanquvioleta. «Estamos en una situación difícil, luchando y peleando por sacarla adelante. Entendemos por lo que está pasando el Fórum, aunque es verdad que los equipos de baloncesto son muy sensibles al tema de las esponsorizaciones, ya que con ellas cubren una gran parte de su presupuesto». El mismo Carlos Suárez y Javier León de la Riva estuvieron charlando el miércoles sobre la situación del Real Valladolid, aunque el presidente blanquvioleta señalaba que no fue «una reunión formal».

En Segunda, más difícil

Y es que uno de los principales problemas que arrastra el Real Valladolid es su comprometida situación en Segunda División. «El club había conseguido una velocidad de crucero en Primera División. Estábamos muy tranquilos, pero el bajar y, sobre todo, al mantenernos estos dos últimos años en Segunda, la situación se ha complicado. La categoría de plata es como el infierno, como se dijo en la campaña del equipo. Nosotros vamos a seguir luchando y trabajando para sacar esto adelante para regresar a Primera y poder sacar un poco la cabeza».

Evidentemente, la situación que atraviesa el Real Valladolid preocupa al alcalde, que aseguró en la mañana de ayer que ha llamado al presidente de la Diputación para conocer la postura definitiva de la Institución sobre el proyecto de la entidad blanquvioleta, tras lo que recordó que él defiende sacar la iniciativa adelante, «pero no depende solo del PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ▶▶

Un proyecto que pretende ser pionero en España y que es realidad en Europa

Un pabellón multifuncional y un centro comercial para salir de la crisis económica

A. G. E. VALLADOLID

El futuro de un fútbol derrochador está más allá del césped, más cerca del cemento que de la hierba. Y eso pasa por los estadios. Moles enormes cuya única utilidad es albergar un partido de fútbol cada quince días o, en el mejor de los casos, algún con-

cierto al año. Ciudades como Oporto, Praga o muchas de las sedes del Mundial de Alemania han conseguido hacer de estos centros deportivos algo más. Simplemente dotando a estos espacios de más funciones, como capacidad para albergar otros deportes adosándoles un pabellón multiuso. O simplemente

acoplando enormes centros comerciales que convierten instalaciones tan aisladas del centro urbano como el José Zorrilla en auténticos polos en torno a los que se aglomeran medianas superficies y comercios.

La idea del Real Valladolid es conseguir paliar sus males económicos y, a cambio, otorgar a la ciudad una instalación que sería pionera en España. Al igual que ocurre en los casos europeos, un pabellón multifuncional permitiría dar cabida a otros deportes

y a espectáculos como conciertos multitudinarios, gestionados siempre por la empresa concesionaria de los derechos, que es la que se encarga de que el espacio de ese pabellón esté ocupado por algún evento durante más de 250 días al año.

Junto al estadio habría cabida para un hotel de lujo, oficinas y el inevitable centro comercial, que se pretende ofrecer en primer lugar al comercio local pero que también daría entrada a medianas superficies. En este punto, precisamente, es donde radica la mayor oposición al proyecto, que tiene en la propiedad del suelo -Diputación y Ayuntamiento- su otro gran obstáculo.